

Jazz dividido en París

Por Jorge Vall Escriu

El jazz, como toda manifestación artística, tiende a evolucionar a través del tiempo, al extremo de que tal vez pueda considerarse la música más evolutiva que existe.

A este respecto admitamos que cada diez años sufre un cambio enteramente radical, si bien su principio fundamental no varía. Así pues durante su ya extendido medio siglo de existencia, deberíamos anotar por lo menos cinco épocas diferentes de evolución. Cada una de estas llamadas «épocas», puede tener su verdadero valor, ya que el músico de jazz, no va nunca solo y por lo tanto el ambiente del cual se satura, tiene sin duda una primordial importancia en él, influenciando poderosamente en su manera de interpretar.

Pero, lo curioso del caso es precisamente que el jazz se halla en la actualidad dividido, pero no en cinco épocas, sino en dos: «New Orleans» y actual, o que es lo mismo primera y última. Raros son los aficionados que les llega a interesar de una manera definitiva una época que no esté catalogada entre estas dos.

Citemos, como ejemplo, París, la capital que sigue en vanguardia de todas las manifestaciones artísticas e intelectuales. Basta con dar una vuelta por la barriada de Saint Germain y nos daremos perfecta cuenta de ello. Entre la veintena de clubs, cabarets y cuevas que constantemente cultivan el jazz, se halla bien manifestada esta división, es fácil ver en la entrada rótulos como «Nouvelle-Orleans» o bien «Jazz actuel». Los aficionados se dirigen a sus respectivos locales sin comentarios, por ejemplo en la «rue de la Huchette», existen dos locales uno enfrente mismo del otro, en los que en uno se exhibe «New Orleans» a cargo de André Reweliotty, y en el otro hay un trío, el de Michel Ausser, los cuales tocan de la manera más «actual» posible. Es extraño, pero me di cuenta de que entre unos metros de distancia existían cincuenta años de diferencia y sin embargo los oyentes son aproximadamente de la misma edad, entre los



Michel Hausser y su trío, en «Le Chat qui Pêche», de París

veinte y treinta años.

Como es natural, los Clubs observan asimismo esta radical división, se ven en la obligación de hacer programas de los dos estilos y épocas y lo mismo ocurre con las revistas de jazz y los libros que constantemente se editan, llegando incluso a afectar a las casas de venta de discos gramofónicos. En las mismas, se leen rótulos como «Ici le Nouvelle Orleans» y lo mismo con el «Be-bop» o bien «Jazz actuel». Prácticamente el aficionado al «jazz» ha desaparecido. Actualmente sólo se cuentan por jazz primitivo y jazz moderno.

Pero ante tales evidencias, es fácil que acudan preguntas de difícil respuesta, como por ejemplo ¿Es preciso admitir el jazz en dos grandes grupos, el primitivo y el actual? ¿No se puede considerar a la música de jazz dentro de cada estilo, como el valor producto de las circunstancias? ¿Los que menosprecian el jazz

actual y los que menosprecian al jazz «New Orleans» no se hallan en el mismo caso, pero de manera invertida en cada uno?

Sin embargo, no podemos dejar de admitir que el jazz es una manifestación artística, en ese caso musical y no existe manifestación artística alguna que no evolucione. A ese respecto hállese esta pregunta ¿Se halla en realidad el jazz dividido en dos grupos o son precisamente los oyentes los que lo consideran de esta manera?

Por mi parte me permito a no opinar, pero tal vez sea interesante hallar algunas comparaciones a efecto de que sirvan como sistema reflexivo.

¿Qué es lo que interesa en definitiva, el principio y el final o el camino que se sigue para llegar a este último?

Pasa a la página 6